

La democracia



Fundada hace casi sesenta años por Eleanor Roosevelt, Wendell Willkie y otras personalidades de la vida pública norteamericana, Freedom House es una fundación no lucrativa y apartidista empeñada en promover los valores de la democracia y la libertad en el mundo. Freedom House es, a decir de reconocidos académicos y especialistas, una fuente confiable para medir las libertades en el mundo. El mapa “La democracia en el mundo” fue elaborado con base en los informes 1998-1999: *Freedom in the World* y 1999: *Press Freedom Survey* que publicó la Fundación en 1999. Ambos están a disposición del público en general en el sitio de Internet www.freedomhouse.org. Para medir las libertades económicas se tomó como fuente al Fraser Institute, otra fun-

dación de amplio prestigio a nivel mundial.

El grado de libertad de los países se obtiene de conjuntar dos tipos de libertades: las políticas, referidas a elecciones libres, sufragio universal, respeto al voto y división de poderes; y las civiles, referidas al imperio de la ley, la libertad de tránsito y de expresión, etcétera. Ambas categorías se dividen en una escala del 1 al 7. Del 1 al 2.5, los países son libres (L); del 3 al 5.5, son parcialmente libres (PL), y del 5 al 7 no son libres (NL). Los países parcialmente libres suelen tener problemas con los derechos humanos, algunas restricciones a la libertad individual y, sobre todo, un débil imperio de la ley. En los países no libres se violan sistemáticamente los derechos humanos de sus habitantes y se carece de instituciones democráticas.

en el mundo

De 192 países en el mundo, sin incluir colonias y territorios en disputa que sí estudian los informes, 85 de ellos son libres, 59 parcialmente libres y 48 no libres. A principios de siglo, ningún país tenía basada en el sufragio universal su legitimidad para acceder al poder. Hoy en día, el modelo democrático rige la vida de 120 países, aunque en 35 de éstos la ley y la realidad son todavía cosas distintas.

A diez años del colapso del comunismo en Europa del Este el panorama en esa sufrida región del mundo es contradictorio: en Europa Central (Hungría, Polonia y la República Checa) y en ciertos países de los Balcanes los pasos hacia la libertad son claros y, aparentemente, irreversibles. Sin embargo, los países que formaban la Unión Soviética, a excepción de los bálticos, permanecen estancados políticamente, con el alarmante caso de Rusia y su brutal guerra colonial en Chechenia.

Revirtiendo una tendencia histórica, la mayoría de los países musulmanes vive bajo regímenes democráticos, incluida Nigeria, donde casi la mitad de su población es musulmana, e Indonesia, el país islámico más poblado del mundo. Muchas son todavía las limitantes de estos países en su camino a la libertad. Pese a ello, las monarquías del Golfo Pérsico se abren tímidamente a la libertad de prensa y el clamor popular por la libertad crece en el Irán de los ayatolas.

Los 24 países de Europa Occidental son democracias y cumplen con los parámetros para ser considerados países libres; en América, de 35 países, 31 tienen regímenes democráticos y sólo uno no es libre: Cuba. Por el contrario, de los países del cercano Oriente sólo Israel es libre, Turquía; Jordania y Kuwait son parcialmente libres y el resto no son libres. Israel y Turquía son las únicas democracias.

En África, ocho países son libres, 24 son parcialmente libres y 21 no son libres. En Asia, 26 son libres, 27 parcialmente libres y diez no son libres. De las islas del Pacífico, once son países libres, uno es parcialmente libre y sólo la isla de Brunei no es libre.

Catorce países registran los peores índices de libertad en el mundo: los países dominados por un partido comunista (China, Corea del Norte, Cuba y Vietnam) y/o por dictaduras personales, de etnia o grupo social (Afganistán, Guinea Ecuatorial, Libia, Arabia Saudita, Birmania, Somalia, Sudán, Siria, Iraq y Turkmenistán). Chechenia y el Tíbet son los dos territorios ocupados con menos libertad en el mundo.

Freedom House también analiza los cinco mayores logros democráticos de 1999 y los cinco peores reveses. Los primeros son la independencia de Timor Oriental, la paz en Irlanda, las reformas en Irán, el nacimiento de la libertad de prensa en las monarquías del Golfo Pérsico y la exigencia de libertades democráticas de muchas organizaciones internacionales para sus miembros. Y los segundos, la guerra rusa en Chechenia, el golpe militar en Paquistán, el cambio de las instituciones democráticas en Venezuela, el incremento de los niveles de corrupción en muchos países y la tolerancia —por intereses comerciales— de los Estados Unidos con la represión en China.

El mapa, además de clasificar a los países según su rango

de libertad, mide por separado las libertades civiles, políticas, económicas y de expresión de algunos países significativos. La libertad de prensa se mide con base en cuatro criterios: leyes y regulaciones que influyan en el contenido de los medios (escala del 0 al 15); presiones políticas y censura sobre el contenido de los medios (0-15); presiones económicas (0-15) y acciones represivas (0-5), y divide a los medios en audiovisuales e impresos. Se consideran países con plena libertad de expresión aquellos cuyo rango va de 0 a 30; parcialmente libres de 31 a 60 y no libres de 61 a 100. El informe de 1999 dice de México:

El asesinato de cuatro periodistas y las amenazas de muerte a otros, hacen de México uno de los países más peligrosos de reportar. Los periodistas mexicanos y extranjeros que cubren las áreas en conflicto han sido amenazados por autoridades locales. Oficiales de inmigración han cancelado las visas de periodistas extranjeros y, en el mejor de los casos, implementado revisiones a las mismas con el fin de intimidar. El partido en el poder domina la televisión, especialmente durante las elecciones. Las dos principales cadenas de televisión privadas generalmente no se oponen a las posiciones del gobierno. Los dueños de estaciones de radio y televisión independientes no permiten la libertad absoluta a sus empleados por miedo a perder sus licencias de transmisión o concesiones que pueden ser retiradas sin previo aviso. Los periódicos, aunque mayormente privados y nominalmente independientes, dependen del gobierno para sus ingresos de publicidad. Las leyes de difamación se usan para presionar a los periodistas.

Y le otorga un bochornoso 54, o parcialmente libre.

The Fraser Institute publica desde 1996 el boletín *Economic Freedom of the World*, después de que un cónclave de especialistas se reuniera para definir los criterios a medir. Se utiliza una escala del uno al diez en donde el diez representa la libertad absoluta. Las conclusiones a las que llega el estudio después de hacer un viaje retrospectivo hasta 1970 son demolidoras: los países ricos son aquellos que han tenido gobiernos liberales que han sabido garantizar la libertad económica, y rompe con el caduco esquema de países explotados y explotadores. Lo curioso es que el estudio demuestra que no se trata de un *laissez faire* absoluto a las fuerzas del mercado, sino de gobiernos legítimos capaces de hacer respetar la ley y de garantizar la equidad y la justicia en las transacciones comerciales y económicas. Lo que mide este índice es la estabilidad macroeconómica, la claridad y precisión en la regulación, la protección de los derechos de propiedad, el respeto y cumplimiento de la ley, los índices de inflación, los incentivos para la inversión, y el acaparamiento o no del dinero en pocas manos o en el propio gobierno. Los interesados pueden acudir a www.freetheworld.com. Bajo estos parámetros, México es un país que goza de gran libertad económica y sus indicadores lo sitúan en el número 25, por arriba de Francia, Italia y Grecia, por citar tres países desarrollados. —

(Ricardo Cayuela Gally)